
COMENTARIOS Y RESEÑAS DE LIBROS**Bernardo Vega. *La Cuestión Racial y el Proyecto Dominicano de Anexión a Estados Unidos en 1870*. Santo Domingo: Academia Dominicana de la Historia, 2019**

Por Roque Santos *

Bernardo Vega (Santo Domingo, 1938) es un economista e historiador que ha aportado una decena de libros importantes para comprender la sociedad dominicana en su pasado y en su presente. Columnista asiduo en la prensa nacional y comentarista en programas de televisión ha publicado en 2019 un libro que, alejado de los temas frecuentes en la historiografía dominicana, debe ser tomado en cuenta como referente para futuras investigaciones de la relación entre Estados Unidos y República Dominicana y los imaginarios raciales de los primeros sobre los segundos. Nos referimos al texto *La Cuestión Racial y el Proyecto Dominicano de Anexión a Estados Unidos en 1870*; lo publica la Academia Dominicana de la Historia bajo el volumen CLIII, editado en Santo Domingo e impreso en la Editora Búho.

Este texto, como señala la presentación que realizara el también historiador Frank Moya Pons, es un libro de tesis que se escribe para «demostrar que detrás del interés del presidente de los Estados Unidos Ulysses Grant por convertir la Repú-

* Profesor e investigador en el área de Filosofía y Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD.

blica Dominicana en un estado de la Unión Norteamericana había dos fuertes motivaciones íntimamente conectadas: una de ellas la racial y la otra geopolítica» (Vega 2019, p. 13).

La obra está organizada en 12 capítulos, con prólogo del autor y unas conclusiones que completan las 283 páginas dedicadas a la investigación. En el prólogo el autor nos presenta una serie de interrogantes que serán respondidas en el cuerpo de la obra. Se le añade a la investigación un anexo de imágenes de los principales políticos y familiares mencionados en la obra. También posee ilustraciones de la época relativas a la problemática racial y a la visión que tenía el imaginario estadounidense de la población dominicana: como un conjunto de negros iletrados que debían ser doblegados por el «Tío Sam». Lamentablemente no se nos dicen las fuentes de donde se obtienen cada una de las imágenes colocadas. El libro tiene sus notas al final, dividida por capítulos, una abundante bibliografía sobre el tema y un índice onomástico.

En sentido general es una obra bien cuidada y de un contenido que merece resaltarse y tomarse en cuenta no solo por la novedad e importancia del tema, también por la manera amena y crítica con que se juzgan los hechos, la postura entreguista de Báez y las oposiciones de los patriotas dominicanos a convertir el país en un Estado más de la Unión.

Aunque se ha destacado la importancia del libro para aquellos estudiosos de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y República Dominicana, no hay que olvidar que el libro aborda de manera frontal la cuestión racial desde la perspectiva norteamericana, por tanto, resulta fundamental para aquellos interesados en la cuestión racial y la percepción de los otros sobre el país. Así que no se trata solo de una obra básica para cuestiones de diplomacia, sino para el estudio de los imaginarios raciales durante el siglo XIX y la política antinegra imperial de los Estados Unidos.

Como sabemos, las motivaciones del presidente Grant para pretender la anexión de la parte oriental de La Hispaniola son explicitadas posteriormente al rechazo del Senado estadou-

nidense del tratado firmado en 1869 por intermediación de Manuel María Gautier. Estas motivaciones giraron predominantemente en la percepción de que el país era predominantemente de gente de color, mulatos y negros, lo que lo hacía ideal para trasplantar aquellas personas esclavizadas que habían obtenido su libertad y que, a juicio del gobierno norteamericano, constituían un problema para su nación.

El texto de Bernardo Vega es claro en la importancia de la cuestión racial en el esfuerzo anexionista y de compra de la bahía de Samaná, de parte de los norteamericanos, pero no reduce a la cuestión racial las motivaciones y los inconvenientes encontrados para la ratificación del tratado Báez-Grant de 1869 de parte del Senado norteamericano. Es loable el esfuerzo del autor por brindar una explicación de conjunto y contextualizada de las motivaciones para rechazar el tratado de anexión, como se rechazaron otros tratados en la política norteamericana.

Por último, queremos enfatizar nuevamente que los estudiosos de los imaginarios raciales y la política antinegra desde los Estados Unidos hacia el Caribe encuentran en este libro de Bernardo Vega un buen motivo de investigación.